

En clave de evangelización

La Parroquia salesiana de Managua opta por una pastoral nueva

Iglesia parroquial
San Juan Bosco,
en Managua,
Nicaragua.



La clara opción por la evangelización está transformando el rostro de la Parroquia San Juan Bosco, de Managua (Nicaragua). Setenta y tres laicos –uno más que los discípulos enviados por Jesús– han asumido con seriedad la tarea de visitar casa por casa para anunciar la buena noticia de la salvación a los 25 mil parroquianos agrupados en once barrios.

Estos enviados recibieron una larga preparación que los capacitó para el servicio evangelizador. Desarrollan su apostolado en ambientes fuertemente marcados por ideologías políticas que han resquebrajado profundamente la sociedad nicaragüense. Según el párroco salesiano, P. Mario Fajardo, un 70% de la población ya ha sido alcanzada por esta actividad sistemática.

Los efectos de este amplio proyecto parroquial se traducen en reconciliación entre familias divididas por ideologías políticas, crecimiento en el sentido de pertenencia parroquial

e interés por fomentar el desarrollo social como fruto de la creciente sensibilidad religiosa. Las líneas de crecimiento se traducen en un doble movimiento: las familias acuden a la parroquia y la parroquia se acerca a las familias.

Se han formado seis comunidades de evangelización, que llevan adelante un proceso metódico de crecimiento en la fe.

Otro factor que está favoreciendo notablemente el crecimiento espiritual es la exposición diaria del Santísimo en una capilla lateral de la iglesia parroquial. Nunca falta gente en oración a lo largo del día. De hecho, toda la pastoral parroquial tiene como eje central la eucaristía.

Antes de la celebración eucarística de la mañana y de la tarde, los fieles recitan Laudes y Vísperas respectivamente. Para ello se cuenta con suficientes ejemplares de la Liturgia de las Horas.

La creciente generosidad de los fieles en el apoyo a las actividades parroquiales es un fruto más de esta renovación pastoral. A pesar de la aguda situación de pobreza que vive el país, se ha logrado realizar costosas inversiones en el templo parroquial: cambio total del techo, pintura interna y externa, remodelación del altar y presbiterio, construcción de capilla del Santísimo, gruta a sor María Romero. Es política del párroco tener informada a la comunidad sobre ingresos y egresos.

Ha surgido también un florecimiento de ministerios laicales: liturgia, obras de misericordia, atención a los enfermos. En cada celebración eucarística, al ofertorio, los feligreses llevan víveres, que se distribuyen entre semana a los enfermos.

Como dato curioso, los ayudantes de las celebraciones religiosas son jóvenes entre 15 y 20 años. Además de asistir al sacerdote en la celebración eucarística, cuidan la iglesia y asumen voluntariamente otras responsabilidades afines. 